

Isla Negra 6/261

Casa de poesía y literaturas

noviembre - 2010

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es -

<http://revistaislanegra.blogspot.es>

Martín Micharvegas

Argentina

**"Los iluminados
siempre dejan
la realidad a oscuras."**

"Parajodas (sic)", es una recopilación escrita en fonética rioplatense, ante los "Fastos del Biserpentario"

Euler Granda

Riobamba, Ecuador -1935

Érase lo que se era

"Gringo:

El odio engendra odio.

Los monstruos paren monstruos." (Grafiti)

Entre latas doradas,
Mc Donals,
Soles de chicle,
Halloweens de plástico,
Entre telas de araña
Del FBI, la CIA,
Capuchas Ku Kux Klans,
En un país que diluviaba Coca Cola,
Erase que se era
Una bestia bermeja
Un engendro hocicudo,
Una hidra genocida
Que destripaba flores,
Babeaba libertad y democracia
Y a punta de masacres
Se devoraba al mundo,
Hasta que un día vino un ángel
En forma de mosquito
Y le tumbó los cachos.
Era de ver
Cómo rodaron por la tierra
Esos sanguinolentos fetiches del abuso.
Era de ver cómo se desataron
Las furias del averno
Cómo sus coletazos y bramidos
Estremecían al planeta;
Pero nada había que hacer,
Con sus Supermanes, sus Mujeres maravilla,
Sus Batamans, sus Guasones,
La gran bestia quedó preñada de la muerte

“Es preciso emplear el terror para triunfar. Debe darse muerte a todos los prisioneros y a todos los enemigos. Todos los medios de obrar son buenos y deben emplearse sin vacilación alguna, imitando a los jacobinos de la época de Robespierre”. Domingo F. Sarmiento.

Kishwar Naheed

Pakistán - 1940

Hablando conmigo misma

Castígame por haber escrito el significado del sueño
en mi propia sangre he escrito un libro guiado por una obsesión
Castígame por haber pasado la vida santificando el sueño del futuro
he vivido soportando las tribulaciones de la noche
Castígame por haber impartido el conocimiento y las destrezas
de la espada al asesino
y por haber demostrado a la mente el poder de la pluma
Castígame por haber desafiado al crucifijo del odio
Yo soy el resplandor de las antorchas que arden contra el viento
Castígame por haber liberado a la feminidad de la locura de la noche alucinada
Castígame porque si yo vivo tú puedes perder el rostro
Castígame porque si mis hijos levantan sus manos, llegará tu fin
Si una sola espada se desenvaina para hablar, llegará tu fin
Castígame por haber amado la vida nueva en cada respiración
Yo debo vivir mi vida y la habré de multiplicar más allá de sí misma
Castígame porque entonces, la sentencia de tu castigo llegará a su fin

Traducción de Ximena Londoño- Fte: Revista Prometeo

Marcel Kemadjou Njanke

Douala, Camerún - 1970

Porqué soy poeta

Se me ha dicho que un pobre no es un hombre, que incluso no tiene nada de humano, que tiene algo del reptil y del perro, lo cual es evidente: a veces los perros son mejor tratados que los pobres.

Se me ha dicho que el hombre negro es qué... Cuando viene de Africa no hay de qué... No es más que un lodazal en la geografía del FMI, un punto más en el orden del día de la ONU

Se me ha dicho que Cristóbal Colón descubrió América, lo cual quiere decir que antes de él esta parte de la tierra era algo nebuloso y quienes la habitaban vivían como en el jardín del Edén y no sabían que estaban desnudos... Entonces vino Cristóbal y dijo: he aquí que ustedes están desnudos y yo los visto: América

Se me ha dicho que la Historia es el conocimiento del pasado basado en los escritos... Vinieron entonces a mi aldea y nos dijeron que no teníamos escritura y tampoco Historia... Luego me fabricaron una historia que decía: al comienzo fue el colono blanco que desembarcó con su pólvora, su whisky... y sus pulgas (soy yo el que agrega)... El colono blanco sacude así las tinieblas y en ellas encierra mis ancestros y los enseña a respirar, a lavarse, a caminar... Luego el colono blanco mira todo lo que ha hecho y lo encuentra bueno (como en la Biblia de los cristianos)... Y este fue el octavo día

Se me ha dicho que los antiguos egipcios eran blancos porque si se decía que en verdad ellos eran negros eso no estaría nada bien porque los egipcios poseían una ciencia tal que sólo podía provenir de los griegos... Entonces dijeron que los egipcios eran blancos como si el sol se levantara por el Oeste y se pusiera por el Este y patatín, patatán

Y debido a todos esos se-me-ha-dicho- que tienen el color de la mentira y de la calumnia, me hice poeta del reír, de la belleza y de la verdad.

Mario Trejo

Argentina - 1926

Hablemos del lobo

Solidario en la nieve olfatea
Perseguidor de huellas y tufos

La víctima comparece

Salto
Dentellada
Sangre sobre la nieve
Breve pasión que otro verdugo
Desde lejos
Abolirá de un balazo

El reino de la necesidad no conoce moral.

Manuel Alegre

Portugal

Da tua vida

Da tua vida o que não podem entender
Nem oiro nem poder nem segurança
Mas a paixão do Tempo e de seus riscos
Tu buscaste o instante e a intensidade
E foste do combate e da mudança
Por isso um rastro de ruptura e de viagem
Ou talvez este fogo inconquistado
Como breve eternidade
De passagem

in "Chegar Aqui"

Manuel Scorza

Lima, Perú – 1928 - 1983

Música lenta

Para que tu entres,
a veces de tristeza, el corazón se me abre.
Como una puerta tímida,
para que tu entres, el corazón se me abre.
Pero tu no vienes,
no vuelas más sobre los campos.
En vano mi corazón se asoma.
Pasas de largo,
como si el viento
soplase sólo para allá.
Pasa la mañana y no viene la tarde.
Y el corazón se me cierra,
como una mano sin nadie, el corazón se me cierra.

Del poemario "Los Adioses"- 1960

Qassim Haddad

Bahrain – 1948

Lo más alto

En el lecho más alto que las nubes
no sentíamos sueño
El sueño es de baja estatura

y nosotros en lo más alto de las alturas
en el lecho más alto
semillero de la lluvia
donde no hay sueño
Hacíamos niños a nuestro antojo
Los dibujábamos, peinábamos,
vestíamos, desvestíamos
encima de este lecho más alto que todo
Nosotros les enseñábamos a caminar
y ellos se tambaleaban como borrachos
de un vino más suave que la lluvia
En el lecho más alto
donde el sueño de baja estatura
no nos alcanzaba
éramos creados y creábamos
y contemplábamos la lluvia
desde allí.

Daisy Zamora

Nicaragua

Nerudiana otoñal

Del brazo de su marido
que comparte
no sabe con cuántas más,
pero, en fin, su marido.

*Ella lo quiso, a veces
él también la quería.*

Procura recordarlo
como ella lo conoció,
antes de que se volviera
el que sería después.

*Ya no lo quiere, es cierto,
pero tal vez lo quiere.*

¡Si al menos por un instante
pudiera ser la que era
cuando él la enamoró!

*Es tan corto el amor,
y es tan largo el olvido.*

Pero frena el intento.
Sabe que si se atreviera,
todo lo perdería, todo.

Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.

Gerardo Guinea Diez

Guatemala - 1955

V

Pero él se niega a la pestilencia de los otros
afuera del muro,
en las ciudades,
en las fiestas de cumpleaños,
en ciertas ceremonias con corbata
donde desfilan los nombres del rencor
cuando se obstinan por la misma historia,
aquella tan parecida a cuento de burdel
o ciertas condecoraciones.

Ante lo cual ella vuelve con su odio
por la ordinariéz,
o llámese como se llame,
es decir,
una elección entre lo abyecto
o quedarse diez segundos
con ademanes del día
para después bajarse del planeta.

Entonces ambos aborrecen
esa interpelación de olvidos
dejan caer palabras
y hablan con la mañana
que tiene forma de vocal.

De: Casa de nosotros- Editorial Letra Negra

“La luna fue el primer astronauta.” -Raúl González Tuñón

Raúl Gálvez Cuéllar

Perú

Patria América

Libertar la patria
y al hombre americano es la voz de la hora
no importa si para ello
hay que poner el dedo en el gatillo.

No es una bravuconada
sino la estación del proceso
evolutivo de la historia
en su social devenir.

Donde el hombre al fin y al cabo
después de soportar la tiranía
revienta inevitablemente
cual un fenómeno de la naturaleza,
como cuando va llover y lloverá.

de “Arte Regresivo”. Ediciones Viernes Literarios

Mariángela Tirado-Valdés

Puerto Rico

La casa de mi vecina

*Me vistió la pobreza,
Me lamió el cuerpo el río,
y del pie a la cabeza
pasto fui del rocío...
Ningún rey coronado
tuvo pie, tuvo gana
para ver el calzado
de mi pobre ventana.
- Miguel Hernández*

El olor a polvo en casa de mi vecina es tan inmenso que me
ahoga. Quedo sin aliento. Hace tiempo necesitaba ayuda,
pero no quería verla. La ignoraba. Casi me olvido de su pobre
existencia. Sentir el dolor ajeno es difícil, y para qué si está el
propio.

La casa de mi vecina huele a sangre, a muerte y desolación.

Hedionda. Tiene hedor a pobreza, tristeza, desesperanza. Parece que vive en las mismísimas puertas del infierno.

Hoy tuve que entrar. No lo pude evitar. El olor a desamparo es demasiado grande. Caminé con mi vista por imágenes desgarradoras. Ventanas desbaratadas. Paredes agrietadas. Trastes en el piso. Ropas desgarradas. Cristales rotos. Espacios sin muebles. Cuartos sin piso. Casa sin techo. Caos. Miseria.

Mal sueño. Cruel realidad. Los gritos de mi vecina me despiertan de un largo letargo. Mi triste vecina. Mi pobre vecina. Mi vecina de toda la vida. La tenía olvidada. Hoy, ya no pude darle la espalda. Con pena, me acerqué. Me atreví mirarla a sus ojos. Suavemente le susurré, Haití, aquí estoy.

“El fascismo se extendió como una mancha oscura a lo largo y ancho de Europa. Después acudimos a sus funerales. Pero era un simulacro de final, un epílogo que en realidad era otro prólogo. Ahora nos han robado las palabras. Los hipotéticos demócratas representan el mundo del deseo y en sus bastidores respiran los viejos generales y los viejos dinosaurios.”- Marcos Ana

Fernando Arrabal

**España, 1932. -reside en Francia-
XXII**

El escarabajo supone un creador
conquistador de exactitudes
pero rendido a la medida.
Grande es el adorno de su caparazón,
mayor el de su destino,
ayer larva, anteayer huevo,
hoy caminante coprófago.
¡Cuánto apetito siente!
¡Con qué gusto, de excrementos se ceba!
Desmenuzados sábenle mejor,
porque nada es todo.
Ahondo en la esencia sin recelo,
con celos lo contemplo
y se enciende mi celo
ante un banquete de heces.
Cada manjar eternidad merece.
Convidada a un ágape único
donde el que convida inconsciente
es convite del convidado.
Al favor de mirar corresponde
el fervor de admirar.

Jorge Leonidas Escudero

San Juan, Argentina - 1920

15

En Baden Baden o en Wiesbaden,
donde amó la ruleta Dostoievski,
ahí estuve en mil
ochocientos sesenta y pico.

Aún lo veo al ingenuo de Fedor
perder hasta el pasaje de vuelta a Rusia
y me veo a mí mismo, ilusionado,

perseguir infames mariposas.

Es que vengo haciendo en muchas partes
vida de iluso,
soñando con aves del paraíso
y perdiendo las plumas.

Sin duda que el eximio novelista,
jugador extremoso,
seguirá todavía en Baden Baden o en Wiesbaden
(tal como lo dejé)
luchando a pie juntillas contra los numerosos
caprichos de la suerte.

Por eso le remito este mensaje hoy
para que venga a ver mi última martingala,
tan bonita,
que si no anda inventaré otra.

Vendrá por descontado el amigo Fedor
a que juguemos juntos, porque le gustaba mucho
colgarse en los precipicios y sacar la lengua.

(de "Los Grandes Jugadores" El Cero y 36 Poemas Vecinos, sin sello editorial, San Juan, Argentina, 1987)

Bruno Jordán
Murcia, España
Los besos cotizan a la baja

Los míos,
tomando como referencia
índices tan incontrovertibles
como el NASDAQ,
los resultados
del Protocolo de la Cumbre del Talayón,
y de la puesta en marcha
de las indicaciones
del I+D+HYZ4
(véase nota
a pie de página)
...están sufriendo
pérdidas incalculables.

Ferreira Gullar
São Luís, Maranhão, Brasil - 1930
Poemas portugueses (4)

Nada vos oferto
além destas mortes
de que me alimento

Caminhos não há
Mas os pés na grama
os inventarão

Aqui se inicia
uma viagem clara
para a encantação

Fonte, flor em fogo,
quem é que nos espera
por detrás da noite ?

Nada vos sovino:
com a minha incerteza
vos ilumino

tomado de infinito mutante, gracias a Rui Mendes

María Rosa M6
Argentina

Desasosiego siente
en los pies
en las manos
no puede la caricia
el silencio el llanto
apremian
no hay canto de cuna
en la memoria
gastada
por las culpas de otras
es lo que no quiso
y empuña un niño
como única arma.

De "El guerrero"

“Uno puede combatir el mal, pero contra la estupidez no existe arma posible.”-Henry Miller

Arnold de Vos
Holanda- reside en Italia
Corazones de la montaña

En el Pamir las mujeres cantan
a los hombres ausentes
y a los contragolpes que esto produce
en la carne.
De mala gana las oyen,
moscas enloquecidas por el olor de carne y sangre
y por los disparos lejanos.

Traducción Isabel Ruiz Boggio

Ko Un
Gunsan, Corea del Norte – 1933
Efímero

Una trescientas millonésima de segundo,
si eso es lo que dura una partícula,
considera qué interminable es un día

¿Piensas que un día es demasiado corto?

gran codicia

Versión de Joung Kwon Tae - Revisada por Isabel R. Cachera- De "108 poemas Zen"

Editorial Casariego 2005- Fuente: <http://poetassigloveintiuno.blogspot.com>

Viacheslav Kupriyanov
Novosibirsk, Rusia -1939
Crepúsculos de la arrogancia (28)

Cada noche
el difunto
solevanta un poco la losa sepulcral
averiguando al tacto
si no se ha borrado la inscripción
en su laude.

Roberto Ferrer Hernández

Cádiz, España - 1985

Amantes del barro

Yo, loco que flota en una nube de arcilla;
eres como un desayuno recién hecho/ cariño comestible
que espera ser devorado por un famélico vagabundo.

Tus besos son ropa limpia para mi ternura desnuda,
la sal de tus labios, el ingrediente que le faltaba
a este guiso de lana;

tú, cuerda que amarra mi locura sin forma.

De Grima y escombros

Blanca Castellón

Nicaragua - 1953

Breve cuestionario

Esto que me crepita en el vientre
se llama amor?

te pregunte porque lo sabias todo
vos contéstate:

—no, eso es la llama
la llama

de lo que llamamos
duda.

Andrew Graham-Yooll

Buenos Aires, Argentina

Good morning Buenos Aires

Good morning, Argentina,
Buen día, ché, y con café para quién puede,
For here I found my home.
Entre queridas, queridos y estresados,
Strangely selfish, so generous,
País del descuido y de la crisis
With a loving I cannot live without.
Lugar de pocos principios y grandes ideas,
Patchwork of promise on the land,
Descuidado por la avaricia de los mediocres.
Buenos días, Argentina,
I had to leave you, once,
Y aquí he vuelto:
Never to be expelled again.
Este es mi lugar en el mundo:
Good morning, Argentina
¿cómo puedo no quererte?
In spite of repeated rejection.
Buenos días, Buenos Aires,
Qué placer hallarlo al regresar
De las maravillas europeas y la
Eficiencia de New York.
Buenos días, bidet argentino, que para

mi siempre aquí conserva el placer
del alivio, el sentir como quiero,
poder usar el bidet, que otros lejos
inventaron y hoy consideran,
erótico, ofensivo. Sí,
es cierto, que allá lejos
va mejor. Aquí los corruptos
prepotentes, políticos alejados,
totalmente de quien los votó
disfrutaban del sol en el parque sin
mantas contra el frío, sufriendo
mosquitos, pero todos igualmente
aliviados por ese artefacto único,
el bidet.

12/2001- *Geografía lírica argentina. Cuatro siglos de poesía*, José Isaacson. Corregidor, 2003. pp. 683-8.

Ana Patricia Moya Rodríguez
Córdoba, España -1982
De rodillas, delante de mi cama...

De niña, tenía una cruz dorada clavada
en la carne; ahora, mis oraciones salpicadas
de culpa se reflejan en un rosario con cuentas
de lágrimas. *Conciencia sin limpiar*. Pedazos
ásperos que murmuro para mis adentros,
pecados de mi insignificante existencia.
Antes había terror: debajo de la cama estaba Dios.
Pero Dios no está. Ya no hay ni bondades ni castigos.
Tampoco creo en los poetas, ni en los políticos,
ni en las putas promesas de amor eternas
ni tampoco en los hombres ni en las mujeres.
Mis plegarias, cantos de desilusión en la noche
cómplice de mis bajones, asoman en estas manos
la gran evidencia. *Sólo creo en mi misma*.
Porque es lo único que me queda.

Bocaditos de Realidad

Mariana Elizabeth Garrido
Mar del Plata, Argentina
la escasez

Sangra el sol por la persiana
afuera los quejosos lloran alfileres
su bandera.
Solo quebrar el vacío desnudaría sus lenguas.
pero hablan de espuma
sin saber dónde duele el mar y su tristeza.
Les resbala una cruz en la garganta
acarician los peces de su frente
y nadan
se hunden.
Nunca sintieron quebrar los huesos del llanto
hasta las cenizas.
Devotos del viento y de los pájaros
enredan el vuelo a sus cuellos.
Anzuelos de la noche se cuelgan al filo de sus dientes
se carnean como buitres.
Cuando beban la osadía
de volver al lugar

donde nace el vacío
van a ver abrir el cielo en sus pechos
arrimarse gaviotas a la sien
ramificar el sol por las pestañas.
Van a saber de qué color
se viste la muerte
dónde dobla sus manos
y cómo se lleva la vida en su boca.
Alguna vez van a ser como un capullo detrás de las persianas
esperando el grito la luz.
Alguna vez van a ser del cielo
cuando desista su sangre oscura de cada día
y encuentren
esa herida que los calle.

Miriam Van Hee
Bélgica – 1952
Sumida en el sueño

el mundo se volcó, los haces
de luz ya no llegaban
a su destino,
cubismo, pensé, mirando
la hierba deslizándose,
mi hija acababa de irse,
imploré a gritos que me fuera
devuelta, podíamos mejor
caer juntas

yo la veía en la lejanía, titubeaba
más allá de los rediles, grité
su nombre, grité para que ella
se aferrara a la hierba

por la mañana la encontré, tendida
blanca e inmóvil en la aureola
de su cabellera, ya pasadas las siete

la devolví a la vida besándola

Ernesto Ráez Mendiola
Perú
Poéticas
X

Para que me comprendas voy a iluminar mis sombras. No te enfades si te desilusiono. Tú has exigido anular la capa de misterio que me cubre y voy a complacerte: Nada es mi nada vital; sólo incertidumbre que teje y desteje la urdimbre del hombre.

De... Ecos... Grafías-Meditaciones en torno a la Poesía

Mariano Shifman
Lomas de Zamora- Buenos Aires, Argentina - 1969
Anda

“Si me olvidara de lo que no he sido,

me olvidaría de mí”.
Antonio Porchia

Levántate, único pájaro del diluvio
acierta a rescatarte
en las migajas de un recuerdo ajeno
Quizá el agua haya borrado todas las discordias
y la piedra destinada a ultimarte
se convierta en punto de partida
No las alas, quedará el viento
testigo de tus vuelos rotos
y del olivo que sigues cuidando
para el día de tu propio recuerdo.

Milton Medellín
San Luis Potosí, México -1979
Semilla en el destierro

En dónde quedarán aquellos días
que le dieron sentido a tu presencia.
En dónde la memoria de este tiempo
que presumiste humano,
aquél movimiento de lo eterno
que respetó el transcurso de todas tus pasiones.

Todo lo que has buscado y proferido
será un anticipado abandono
en la mente de todos tus hermanos,
alma comunicada en el vacío,
sólo el silencio es real en esta hoguera
que consume tu esfuerzo de existencia.

Y serás
casi polvo de carne
cuyo rostro se descubre derrumbado,
oscuridad a un tiempo,
en el presentimiento de la luz.

Eternidad sin nombre
serás,
el testimonio,
de aquél amor que todo lo sostiene.

Cu si 'nnamura ri capiddi e denti si'nnamura ri nenti. (Quien de cabello y dientes se enamora, se enamora de nada.) Proverbio siciliano.

Luali Abdalahe
Sahara Occidental
De Quince poemas saharauis- Cinco- Tiris

Quiero huir del vientre
de esta noche ajena.
Dormir un sueño
sin primaveras postergadas
sin cláusulas de perdón incumplidas.
Y despertarme en tu vientre TIRIS.

Espantar la soledad con un abanico
de versos inspirados por tu inmensidad.
Vaciar mi alma en la bondad de tu alma
repasar la memoria del universo
en la poesía de tus paisajes
y escuchar en el eco de tus montañas
la gloria de tu pasado,
los ruidos de la infancia del mundo,
el galope de una caravana sobre el cristalino rostro de
tus llanuras,
y sentir la paz que los dioses cincelaron con bondad
en tu rostro,
tu rostro de mar que se le congelaron las olas.

Flavia Cosma

Rumania- Canadá

Cuando la vida, cuando el amor...

La vida diminuta...
llega a ser meramente un símbolo matemático
un punto errante en los caminos del cielo
una posibilidad al infinito.

El amor
se acrecienta sin parar
irrumpe, sin preocuparse del tiempo
ola espumada, mar roto desde el mar
diluvio divino
llamada perpetua
tigre real palpitando
esperando.

De: El Barrio Latino. Traducción de Luis Raúl Calvo, Buenos Aires, Argentina

Sergio Hernández

Chile – 1931 - 2010

Lluvia

¿Quién canta detrás de los cristales?
Nadie canta detrás de los cristales
Sólo la lluvia cae entre las tumbas
y los muertos
lejos de despertar
parecieran dormir
a velocidades increíbles

“No puedo escribir mientras estoy ansiosa, porque hago todo lo posible para que las horas pasen. Escribir es prolongar el tiempo, dividirlo en partículas de segundos, dando a cada una de ellas una vida insustituible.”- Clarice Lispector

Jüri Talvet

Pärnu , Estonia - 1945

**Coloquios confidenciales
(hablan el Humanismo y la Ilustración)**

-Los globos luminosos de tus senos podrían ser
dos soles, dos causas,

pero al caer la noche se marchitan y se rehuyen
irremediabilmente.
(Es lo poquito que ha quedado de la Ilustración)
-¿No estás harto de tanto ironizar?
Observa con cuánta dignidad se recogen
Eco, Derrida y Kristeva
ante la tumba de Nietzsche, de Barthes y de Foucault.

-Pues bien:
los globos de tus senos siguen siendo luminosos
aunque la noche cierre mis ojos
para siempre.
Siguen siendo luminosos,
cuando cierras tú los tuyos,
si así lo ha decidido
el farolero taciturno de la noche.
Puedes creer en los signos que te plazca

Qué más da que tus antepasados
hablaran otra lengua.
(Una lengua que ya nadie conoce.)
Con palabras apenas se formaba
un escudo capaz de dar amparo
para tiempos de paz.
Porque en tiempos de guerra,
en tiempos del amor
me hablabas en una lengua más antigua,
más oscura que el tinte de tu pelo,
más profunda
que aquellos sonidos balbucientes
de tus antepasados,
una lengua
más viva que la sangre
de tus labios rojos,
una lengua capaz de desafiar
renglones de palabras,
que traspasaba audaz
a mi lengua
un sabor más verde
que la hierba,
más marino
que el mar.

Hilde Domin
Heidelberg, Alemania - 1909 –2006
Ligero de equipaje

No te has de acostumbrar
Una rosa es una rosa
Pero un hogar
no es un hogar.
Desiste el perro faldero
que te colea
desde los escaparates.
Él se equivoca. Tú
no hueles a quedarte.

Santiago Bao
Villa Gesell, Argentina
Sombra sobre sombras

En mi corazón
se suceden los derrumbes,
Destellan en la memoria
las riberas del verano
en los campos apagados.
Desde la distancia breve
de los adioses
se disipa la mañana
y en el camino que queda
se entreveran
las sombras sobre las sombras.

Juan Manuel Pérez Álvarez
Ourense, España –1985

El arte

Cuando la Sustancia se hace alma,
el Tiempo en sí mismo se contempla
en la luz, en el espejo del Sol,
en el cordero, animal de la Nada.
La densidad del abismo es más alta,
en medio de la cual el mundo gira.
El Hombre es un planeta de Silencio,
una ecuación donde la Vida nace.
El Arte es la Verdad,
la moneda del Tiempo
que circula en su alegre movimiento.
El Arte es la piedra de la Memoria
donde escrita perdura la Palabra
que ha de sonar por siempre.

Karina Sacerdote
Buenos Aires, Argentina - 1971

Punto

una bandada de pájaros pasa
forma un ve
una ve corta y dos comas coronando el vértice
una ve corta y dos comas y un punto
y yo soy ese punto al final
ese pájaro que no forma parte del dibujo
del dibujo perfecto de la ve con sus dos comas
soy ese pájaro que ni siquiera está tan cerca
soy estas alas que vuelan solas
que se apartan deliberadamente
de lo perfecto de lo casi perfecto
soy un punto que mancha el cielo
un punto pequeño que rompe simetrías
soy pájaro rebelde de ataduras
no tengo jaula ni bandada
contemplo a distancia conveniente
para ser parte y no serlo
para que la anchura me alargue las alas
y ni siquiera soy pájaro
pero se me ve
desnuda
en un punto
del aire

tomado de Revista Poemania 220.

José Pablo Quevedo
Perú- reside en Alemania

Arte regresivo

(Para Violeta Varcacel)

Ampliar el mundo en el iris
Es buscar lo regresivo de una biografía
Tal vez en los cientos de cuadros
Que devienen de las orejas de nuestro Perú
Uno solo condensa la misma raíz de sus tiempos
El momento es así: instantáneo, valedero
Como imágenes que jugándose se hacen cruz o caras
Son nidos de estrellas
Constelaciones que se apagan y se encienden
Pero tal vez no
Pues así en ese juego
La huella en su golpe de ola y de memoria está atenta
Es como ver la flor siempreviva
No la del cristal y la de los Cuentos de Hadas
En el Érase una vez, en sola corrida de final feliz
Cada piel es como la piel de la tierra
O del árbol en sus cientos de anillos
Mutación del tiempo repetitivo de lo ido
La piel del Perú no fue sucesiva sino sucesión diferenciada
Donde se cambió la cruz por el oro y la tierra y la plata
Y el salitre y el guano estuvo en la finanza, la banca y la ruleta
Y ningún paria o esclavo o peón estuvo en su mando
En lo ido el presente la instantánea futura
Animada por las neuronas que activamos
En el color de tiempo diferente y cambiante:
La sapiencia crece con el día de lucha y con el siglo
Por eso, en el Exilio de México o ante Isla Negra:
Acclla, Ñusta, O Violeta simplemente
Tu manto y tus manos extendidas siempre hallarán
La mesa, el pan y la semilla, la flor encendida de cantuta
Sabes: Donde las diferencias extremas existen
No se da un cien por ciento la justeza
La perspectiva del espíritu no es su vuelo de fantasía
Sino la realidad de sus alas a ras de vuelo
A piel de la tierra, en la caída alta, permanente
Ella nos indica que hay siempre nuevos horizontes
Huellado huellal que invicto crece desde tu corazón
Pone de perfil el día en camino a la luz

del libro "Arte Regresivo". Ediciones Viernes Literarios

Lourdes Sarmiento

Brasil

Apenas

Apenas la voz del presente
sin el rostro del ayer caducando
y visiones del mañana sin historias

Apenas –mi cuerpo leve–
mi voz cansada
del alto canto sorbiendo
espumas del mar (aquel dragón)

Apenas mi piel deshojada
–rosa con rocío–
todo un flanco cortado
del tigre tendido a mi lado.

Augusto Pinilla

Socorro, Santander, Colombia -1946

Poema filosófico

Siempre creí que fue
en conversaciones con Sócrates
o en paseos con Hölderlin
por las ruinas de soles sin olvido
donde surgió el oráculo
de que puede pensar lo más profundo
quien ama lo más vital,
pero ahí está tu trenza
que hace más imposible
la existencia de la muerte
y nada diré de tu mirada
perdida en la pradera de la juventud,
nada de tu color,
sólo tu paso
extrañamente superior a la vida
idéntico a la belleza.

Tomado de Revista Confabulación Nro 130

Silvia Manzini

Argentina

*Al dolor lo curamos con poesía
Macedonio Fernandez*

I

Siempre habrá un ahogado
un suicida
con una soga en una guardia
un preso en una cárcel
que romperá las rejas y escribirá
escuchará o leerá un poema
para salvar
la última dosis de libertad
el último pellejo
de su amenazada humanidad

II

todo poeta escribe en su exilio
todo poeta rompe el muro de su cárcel
con belleza
todo poeta es Shelley inventa
un monstruo
y se ahoga en un río de sueños

todo poeta rema a contracorriente
mata la yarará de la angustia
construye el arca del poema
y nada para salvarse

Inéditos de Cuaderno de bitácora

Ariel Uriarte

Chivilcoy, Buenos Aires, Argentina

las palabras entumecidas
miran de reojo al lápiz y al papel
algo nacerá pronto
ellas lo saben
sólo por eso se dedican a esperar

de "Asteriscos naturales", Ediciones Puntos suspensivos..., Chivilcoy, Argentina, 2003

Roberto Retamar
La Habana, Cuba - 1930
Por primera vez

En países y más países,
Casas, hoteles, embajadas,
Suelos, hamacas, autos, tierra,
Rodeados de agua o sobre el lino.

Olor de desnudez primera.
Vasija de arcilla sonora.
Sorprendente, augusta, profunda.
Camanances, colinas, bosques.

Como leones, como santos.
Lo antiguo, lo simple, lo súbito.
La plegaria, el descubrimiento.
La conquista, la reconquista.
El relámpago de ojos de humo.

Cada desgarradura sólo
Para encenderse con más fuego,
Con más seguridad de aurora.
Ya él no puede perderla más.
Ya la perdió toda una vida.
Ahora de nuevo y para siempre
Va a amarla por primera vez.

Alda Lara
Angola - 1930 - 1962
Presença africana

E apesar de tudo,
Ainda sou a mesma!
Livre e esguia,
filha eterna de quanta rebeldia
me sagrou.
Mãe-África!
Mãe forte da floresta e do deserto,
ainda sou,
a Irmã-Mulher
de tudo o que em ti vibra
puro e incerto...
A dos coqueiros,
de cabeleiras verdes
e corpos arrojados
sobre o azul...
A do dendém
Nascendo dos braços das palmeiras...
A do sol bom, mordendo
o chão das Ingombotas...
A das acácias rubras,
Salpicando de sangue as avenidas,
longas e floridas...
Sim!, ainda sou a mesma.
A do amor transbordando

pelos carregadores do cais
suados e confusos,
pelos bairros imundos e dormentes
(Rua 11!... Rua 11!...)
pelos meninos
de barriga inchada e olhos fundos...
Sem dores nem alegrias,
de tronco nu
e corpo musculoso,
a raça escreve a prumo,
a força destes dias...
E eu revendo ainda, e sempre, nela,
aquela
Longa história inconsequente...
Minha terra...
Minha, eternamente...
Terra das acácias, dos dongos,
dos cólios baloiçando, mansamente...
Terra!
Ainda sou a mesma.
Ainda sou a que num canto novo
pura e livre,
me levanto,
ao aceno do teu povo!

Benguela, 1953 (de Poemas, 1966)

Claudio Willer
Sao Paulo, Brasil - 1940
El otro lado

solo así el poema se construye:
cuando el deseo tiene forma de isla
y todos los planetas son lunas, embriones de la magia
entonces podemos atravesar las llamas
sentir el piso respirar
ver la danza de la claridad
oír las voces de los colores
disfrutar la libertad animal
de estar sueltos en el espacio
tener parte con piedra y viento
seguir los rastros del infinito
entender lo que susurra el vacío:
todo eso es tan familiar
para quien conoce
la forma del sueño

Althea Romeo Mark
Antigua - 1948
Sabiduría antillana

¡Nunca señales
hacia un cementerio!
decían las ancianas.
Muerde pronto tu dedo
antes de que se pudra y se te caiga.
Así que nunca pasábamos por ellos caminando,
acelerábamos,
enjutas piernas que chocaban
con la gravilla
y entre sí,
los corazones martillando,
las manos crispadas en puños,
incrustadas en los bolsillos
o clavadas a nuestros costados;
rogábamos que no se fueran a
escabullir por algún encantamiento
y a señalar.
Al pasar el peligro,
contábamos
dos manos,
diez dedos,
sentíamos el miedo seguir su curso,
agradecíamos a Dios
y cuidábamos de nuestras rodillas ensangrentadas,
contábamos nuestras costras
y llorábamos.

‘No señales a los cementerios,’
decimos a nuestros hijos
cuando nos interrogan
sobre las cicatrices en nuestras rodillas.

‘Debes morder tu dedo
antes de que se pudra y se te caiga
y camina cuando pases por el cementerio
no corras.’

Traducción de Ricardo Gómez

Daniel Viglietti

Uruguay

Milonga de andar lejos

Qué lejos está mi tierra
Y, sin embargo, qué cerca
O es que existe un territorio
Donde las sangres se mezclan.

Tanta distancia y camino,
Tan diferentes banderas
Y la pobreza es la misma
Los mismos hombres esperan.

Yo quiero romper mi mapa,
Formar el mapa de todos,
Mestizos, negros y blancos,
Trazarlo codo con codo.

Los ríos son como venas
De un cuerpo entero extendido,
Y es el color de la tierra
La sangre de los caídos.

No somos los extranjeros
Los extranjeros son otros;
Son ellos los mercaderes
Y los esclavos nosotros.

Yo quiero romper la vida,
Como cambiarla quisiera,
Ayúdeme compañero;
Ayúdeme, no demore,
Que una gota con ser poco
Con otra se hace aguacero.

Rei Berroa

Gurabo, Santiago, República Dominicana - 1949

Con respecto a cierta actividad de las palomas

Desde Lincoln a Lenin,
de Bolívar a Zapata,
las estatuas de los héroes
masculinos de la tierra,
los matriotas,
profanadas están ya para siempre
con el gris inodoro que le adorna las cabezas.

Responsables de este ataque al templo varonil de nuestra patria
son las pacíficas palomas
que vindican -quieren hacernos creer que sin saberlo-
el lugar que ocupan en el alma de la gente,
las inútiles estatuas levantadas por el hambre del político
al ilustre varón que le sirve de carnada.
Así le llenan a este pueblo la mollera

de babosas esperanzas y promesas incongruentes.

¿No será eso lo que piensan las palomas
al venir y posarse sobre el cráneo de la estatua
y allí llevan a cabo cierta actividad que nos destruye
la idea que teníamos, tan sagrada, de los héroes de la patria?

“El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos”.- José Martí

Néstor Perlongher

Avellaneda, Argentina – 1949 - 1992

Cadáveres

Bajo las matas
En los pajonales
Sobre los puentes
En los canales
Hay Cadáveres

En la trilla de un tren que nunca se detiene
En la estela de un barco que naufraga
En una olilla, que se desvanece
En los muelles los apeaderos los trampolines los malecones
Hay Cadáveres

En las redes de los pescadores
En el tropiezo de los cangrejales
En la del pelo que se toma
Con un prendedorcito descolgado
Hay Cadáveres

En lo preciso de esta ausencia
En lo que raya esa palabra
En su divina presencia
Comandante, en su raya
Hay Cadáveres

En las mangas acaloradas de la mujer del pasaporte que se arroja
por la ventana del barquillo con un bebito a cuestras
En el barquillero que se obliga a hacer garrapiñada
En el garrapiñero que se empana
En la pana, en la paja, ahí
Hay Cadáveres

Precisamente ahí, y en esa richa
de la que deshilacha, y
en ese soslayo de la que no conviene que se diga, y
en el desdén de la que no se diga que no piensa, acaso
en la que no se dice que se sepa...
Hay Cadáveres

Empero, en la lingüita de ese zapato que se lía disimuladamente, al
espejuelo, en la
correíta de esa hebilla que se corre, sin querer, en el techo, patas
arriba de ese monedero que se deshincha, como un buhón, y, sin
embargo, en esa c... que, cómo se escribía? c. .. de qué?, mas, Con
Todo
Sobretudo
Hay Cadáveres

En el tepado de la que se despelmaza, febrilmente, en la
menea de la que se lagarta en esa yedra, inerme en el
despanzurrar de la que no se abriga, apenas, sino con un
saquito, y en potiche de saquitos, y figurines anteriores, modas
pasadas como mejas muertas de las que

Hay Cadáveres

Se ven, se los despanza divisantes flotando en el pantano:
en la colilla de los pantalones que se enchastran, similmente;
en el ribete de la cola del tapado de seda de la novia, que no se casa
porque su novio ha

.....!

Hay Cadáveres

En ese golpe bajo, en la bajez
de esa mofleta, en el disfraz
ambiguo de ese buitre, la zeta de
esas azaleas, encendidas, en esa obscuridad

Hay Cadáveres

Está lleno: en los frasquitos de leche de chancho con que las
campesinas
agasajan sus fiolos, en los
fiordos de las portuarias y marítimas que se dejan amanecer, como a
escondidas, con la bombacha llena; en la
humedad de esas bolsitas, bolas, que se apisonan al movimiento de
los de

Hay Cadáveres

Parece remanido: en la manea
de esos gauchos, en el pelaje de
esa tropa alzada, en los cañaverales (paja brava), en el botijo
de ese guacho, el olor a matorra de ese juiz

Hay Cadáveres

Ay, en el quejido de esa corista que vendía "estrellas federales"
Uy, en el pateo de esa arpista que cogía pequeños perros invertidos,
Uau, en el peer de esa carrera cuando rumbea la cascada, con
una botella de whisky "Russo" llena de vidrio en los breteles, en ésos,
tan delgados,

Hay Cadáveres

En la finura de la modistilla que atara cintas do un buraco hubiere
En la delicadeza de las manos que la manicura que electriza
las uñas salitrosas, en las mismas
cutículas que ella abre, como en una toilette; en el tocador, tan
...indeciso..., que
clava preciosamente los alfiles, en las caderas de la Reina y
en los cuadernillos de la princesa, que en el sonido de una realeza
que se derrumba, oui

Hay Cadáveres

Yes, en el estuche de alcanfor del precho de esa
¡bonita profesora!
Ecco, en los tizones con que esa ¡bonita profesora! traza el rescoldo
de ese incienso;
Da, en la garganta de esa ajorca, o en lo mollejo de ese moretón
atravesado por un aro, enagua, en

Ya

Hay Cadáveres

En eso que empuja
lo que se atraganta,
En eso que traga
lo que emputarra,
En eso que amputa
lo que empala,
En eso que ¡puta!
Hay Cadáveres

Ya no se puede sostener: el mango
de la pala que clava en la tierra su rosario de musgos,
el rosario
de la cruz que empala en el muro la tierra de una clava,

la corriente
que sujeta a los juncos el pichido - tin, tin... - del son-
ajero, en el gargajo que se espata...
Hay Cadáveres

En la mucosidad que se mamosa, además, en la gárgara; en la también
glacial amígdala; en el florete que no se succiona con fruición
porque guarda una orla de caca; en el escupitajo
que se estampa como sobre en un pijo,
en la saliva por donde penetra un elefante, en esos chistes de
la hormiga,
Hay Cadáveres

En la conchita de las pendejas
En el pitín de un gladiador sureño, sueño
En el florín de un perdulario que se emparrala, en unas
brechas, en el sudario del cliente
que paga un precio desmesuradamente alto por el polvo,
en el polvo
Hay Cadáveres

En el desierto de los consultorios
En la polvareda de los divanes "inconcientes"
En lo incesante de ese trámite, de ese "proceso" en hospitales
donde el muerto circula, en los pasillos
donde las enfermeras hacen SHHH! con una aguja en los ovarios,
en los huecos
de los escaparates de cristal de orquesta donde los cirujanos
se travisten de "hombre drapeado",
laz zarigüeyaz de dezhechoz, donde tatúase, o tajéase (o paladea)
un paladar, en tornos
Hay Cadáveres

En las canastas de mamá que alternativamente se llenan o vacían de
esmeraldas, canutos, en las alforzas de ese
bies que ciñe-algo demás-esos corpiños, en el azul lunado del cabe-
llo, gloriamar, en el chupazo de esa teta que se exprime, en el
reclinatorio, contra una mandolina, salami, pleta de tersos caños . . .
Hay Cadáveres

En esas circunstancias, cuando la madre se
lava los platos, el hijo los pies, el padre el cinto, la
hermanita la mancha de pus, que, bajo el sobaco, que
va "creciente", o
Hay Cadáveres

Ya no se puede enumerar: en la pequeña "riela" de ceniza
que deja mi caballo al fumar por los campos (campos, hum...), o por
los haras, eh, harás de cuenta de que no
Hay Cadáveres

Cuando el caballo pisa
los embonchados pólderes,
empenachado se hunde
en los forrajes;
cuando la golondrina, tera tera,
vola en circuitos, como un gallo, o cuando la bondiola
como una sierpe "leche de cobra" se
disipa,
los miradores llegan todos a la siguiente
conclusión:
Hay Cadáveres

Cuando los extranjeros, como crápulas, ("se les ha volado la
papisa, y la manotean a dos cuerpos"), cómplices,
arrodillan (de) bajo la estatua de una muerta,
y ella es devaluada!
Hay Cadáveres

Cuando el cansancio de una pistola, la flaccidez de un ano,
ya no pueden, el peso de un carajo, el pis de un
"palo borracho", la estirpe real de una azalea que ha florecido
roja, como un seibo, o un servio, cuando un paje
la troncha, calmamente, a dentelladas, cuando la va embutiendo
contra una parecita, y a horcajadas, chorrea, y
Hay Cadáveres

Cuando la entierra levemente, y entusiasmado por el su-
ceso de su pica, más
atornilla esa clava, cuando "mecha"
en el pistilo de esa carroña el peristilo de una carroza
chueca, cuando la va dándola vuelta
para que rase todos... los lunares, o
Sitios,
Hay Cadáveres

Verrufas, alforranas (de teflón), macarios muermos: cuando sin...
acribilla, acrisola, ángeles miriados' de peces espadas, mirtas
acneicas, o sólo adolescentes, doloridas del
dedo de un puntapié en las várices, torreja
de ubre, percal crispado, romo clít ...
Hay Cadáveres

En el país donde se yuga el molinero
En el estado donde el carnicero vende sus lomos, al contado,
y donde todas las Ocupaciones tienen nombre....
En las regiones donde una piruja voltèa su zorrito de banlon,
la huelen desde lejos, desde antaño
Hay Cadáveres

En la provincia donde no se dice la verdad
En los locales donde no se cuenta una mentira
-Esto no sale de acá-
En los meaderos de borrachos donde aparece una pústula roja en
la bragueta del que orina-esto no va a parar aquí -, contra los
azulejos, en el vano, de la 14 o de la 15, Corrientes y
Esmeraldas,
Hay Cadáveres

Y se convierte inmediatamente en La Cautiva,
los caciques le hacen un enema,
le abren el c... para sacarle el chico,
el marido se queda con la nena,
pero ella consigue conservar un escapulario con una foto borroneada
de un camarín donde...
Hay Cadáveres

Donde él la traicionó, donde la quiso convencer que ella
era una oveja hecha rabona, donde la perra
lo cagó, donde la puerca
dejó caer por la puntilla de boquilla almibarada unos pelillos
almizclados, lo sedujo,
Hay Cadáveres

Donde ella eyaculó, la bombachita toda blanda, como sobre
un bombachón de muñequera como en
un cáliz borboteante-los retazos
de argolla flotaban en la "Solución Humectante" (método agua por
agua),
ella se lo tenía que contar
Hay Cadáveres

El feto, criándose en un arroyuelo ratonil,
La abuela, afeitándose en un bols de lavandina,
La suegra, jalándose unas pepitas de sarmiento,
La tía, volviéndose loca por unos peines encurvados
Hay Cadáveres

La familia, hurgándolo en los repliegues de las sábanas
La amiga, cosiendo sin parar el desgarrón de una "calada"
El gil, chupándose una yuta por unos papelitos desleídos
Un chongo, cuando intentaba introducirla por el caño de escape de
una Kombi,
Hay Cadáveres

La despeinada, cuyo rodete se ha raído
por culpa de tanto "rayito de sol", tanto "clarito";
La martinera, cuyo corazón prefirió no saberlo;
La desposeída, que se enganchó los dientes al intentar huir de un taxi;
La que deseó, detrás de una mantilla untuosa, desdentarse
para no ver lo que veía:
Hay Cadáveres

La matrona casada, que le hizo el favor a la muchacho pasándole un
buen punto;
la tejedora que no cánsase, que se cansó buscando el punto bien
discreto que no mostrara nada
- y al mismo tiempo diera a entender lo que pasase -;
la dueña de la fábrica, que vio las venas de sus obreras urdirse
táctilmente en los telares-y daba esa textura acompasada...
lila...
La lianera, que procuró enroscarse en los hilambres,
las púas
Hay Cadáveres

La que hace años que no ve una pija
La que se la imagina, como aterciopelada, en una cuna (o cuña)
Beba, que se escapó con su marido, ya impotente, a una quinta
donde los
vigilaban, con un naso, o con un martillito, en las rodillas, le
tomaron los pezones, con una tenacilla (Beba era tan bonita como una
profesora...)
Hay Cadáveres

Era ver contra toda evidencia
Era callar contra todo silencio
Era manifestarse contra todo acto
Contra toda lambida era chupar
Hay Cadáveres

Era: "No le digas que lo viste conmigo porque capaz que se dan
cuenta"
O: "No le vayas a contar que lo vimos porque a ver si se lo toma a
pecho"
Acaso: "No te conviene que lo sepa porque te amputan una teta"
Aún: "Hoy asaltaron a una vaca"
"Cuando lo veas hacé de cuenta que no te diste cuenta de nada
...y listo"
Hay Cadáveres

Como una muletilla se le enchufaba en el pezcuello
Como una frase hecha le atornillaba los corsets, las fajas
Como un titilar olvidadizo, eran como resplandores de mangrullo, como
una corbata se avizora, pinche de plata, así
Hay Cadáveres

En el campo
En el campo
En la casa
En la caza
Ahí
Hay Cadáveres

En el decaer de esta escritura
En el borroneo de esas inscripciones
En el difuminar de estas leyendas
En las conversaciones de lesbianas que se muestran la marca de la liga,

En ese puño elástico,
Hay Cadáveres

Decir "en" no es una maravilla?
Una pretensión de centramiento?
Un centramiento de lo céntrico, cuyo forward
muere al amanecer, y descompuesto de
El Túnel
Hay Cadáveres

Un área donde principales fosas?
Un loro donde aristas enjauladas?
Un pabellón de lolas pajareras?
Una pepa, trincada, en el cubismo
de superficie frívola...?
Hay Cadáveres

Yo no te lo quería comentar, Fernando, pero esa vez que me mandaste
a la oficina, a hacer los trámites, cuando yo
curzaba la calle, una viejita se cayó, por una biela, y los
carruajes que pasaban, con esos crepés tan anticuados (ya preciso,
te dije, de otro pantalón blanco), vos creés que se iban a
dedetener, Fernando? Imaginá...
Hay Cadáveres

Estamos hartas de esta reiteración, y llenas
de esta reiteración estamos.
Las damiselas italianas
pierden la tapita del Luis XV en La Boca!
Las "modelos"-del partido polaco-
no encuentran los botones (el escote cerraba por atrás) en La Matanza!
Cholas baratas y envidiosas - cuya catanga no compite-en Quilmes!
Monas muy guapas en los corsos de Avellaneda!
Barracas!
Hay Cadáveres

Ay, no le digas nada a doña Marta, ella le cuenta al nieto que es
colimba!
Y si se entera Misia Amalia, que tiene un novio federal!
Y la que paya, si callase!
La que bordona, arpona!
Ni a la vitrolera, que es botona!
Ni al lustrabotas, cachafaz!
Ni a la que hace el género "volante"!
NI
Hay Cadáveres

Féretros alegóricos!
Sótanos metafóricos!
Pocillos metonímicos!
Ex-plicito !
Hay Cadáveres

Ejercicios
Campañas
Consortios
Condominios
Contractus
Hay Cadáveres

Yermos o Luengos
Pozzis o Westerleys
Rouges o Sombras
Tablas o Pliegues
Hay Cadáveres

-Todo esto no viene así nomás
-Por qué no?
-No me digas que los vas a contar

-No te parece?
-Cuándo te recibiste?
-Militaba?
-Hay Cadáveres?

Saliste Sola
Con el Fresquito de la Noche
Cuando te Sorprendieron los Relámpagos
No Llevaste un Saquito
Y
Hay Cadáveres

Se entiende?
Estaba claro?
No era un poco demás para la época?
Las uñas azuladas?
Hay Cadáveres

Yo soy aquél que ayer nomás...
Ella es la que...
Veíase el arpa...
En alfombrada sala...
Villegas o
Hay Cadáveres

.....
.....
.....
.....

No hay nadie?, pregunta la mujer del Paraguay.
Respuesta: No hay cadáveres.

Fuente: Perlongher, Nestor (2004): Poemas completos, Editorial Seix Barral, Buenos Aires

Ricardo Plaul

Argentina

Un obrero ha caído

Una gota de sangre cayó en la tierra del trabajo,
Mariano Ferreyra era su nombre
y militaba en la fe de la Revolución.
Temprano tocaron la campana
Y partió en el tren de sus sueños libertarios,
Un abrazo de hermanos lo acompaña
en la morada de la lucha, en el vagón
de la utopía inconclusa.
Su camino se ensancha ya en las calles,
mil voces corean sus consignas,
hay un sudor de libertad en sus rostros,
un pliegue de justicia en sus puños.
Un obrero ha caído y un solo grito
lo recuerda , lo levanta, lo fragua
en el bronce fraterno de la lucha
que embellece la vida, que dignifica al Hombre,
que arrebató palabras y las lanza
a los vientos y llanuras de la América toda.
Acompaña mi verso Compañero:
Hoy, ha caído un obrero.

José Emilio Tallarico

Buenos Aires, Argentina

La copa hipnótica

Matices, podríamos soñar con matices,
y que la inteligencia no alzara un vallado
al pretender volcar más color, más ímpetu
en alguna de esas imágenes furtivas;
que la mirada no fuese de a ratos pozo,
de a ratos balcón florido, según los aires.

(Mucho antes que las cicatrices o el diluvio,
dioses livianos esparcieron sus dones
para cruzar indemnes los campos de hortigas
y los campamentos de áspides alucinados
que hambreaba el sol.)

“En la ternura está el antídoto”,
dijimos una vez, agobiados, mirándonos las palmas.
La noche virgen invitaba a soñar y asentimos.

Isla Negra

**no se vende ni se compra ni se alquila,
es publicación de poesía y literaturas.**

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía.

Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas.**

Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en
Casa de Poesía.

<http://revistaislanegra.blogspot.es>

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry

“... porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más...” -Sancho.
(Quijote, 11, cap. 74.) Miguel de Cervantes Saavedra